

La difusión del ApS en España

Extracto de *El aprendizaje-servicio en España. El Contagio de una revolución pedagógica necesaria*. Editorial PPC Madrid, 2013.

El aprendizaje-servicio es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado, en el cual los participantes se forman al implicarse en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo.¹

Los tres impulsos iniciales de la difusión

Frecuentemente me preguntan quienes fueron los que en el principio, "tiraron del carro" en la tarea de extender el aprendizaje-servicio en nuestro país: ¿dónde están los "culpables"? Y, aunque a día de hoy contamos con abundantes y potentes focos de difusión y desarrollo, justo es reconocer el papel clave que en el momento del *big-bang* jugaron tres iniciativas: el Centre Promotor d'Aprenentatge Servei en Cataluña, la Fundación Zerbikas en el País Vasco y la organización internacional Ashoka.

Haciendo un símil automovilístico, podríamos identificar en ellas el motor, la gasolina y la trama de carreteras:

El motor. Por un lado, el Centre Promotor d'Aprenentatge Servei conformó, a partir de su constitución en el 2004, una base muy sólida de reflexión y de experiencias. Muy pronto empezó a investigar y a publicar, gracias, especialmente, a la implicación activa de la Universidad de Barcelona. Entre otras cosas, elaboró una definición muy completa de aprendizaje-servicio que ha sido adoptada por los otros grupos territoriales y referenciada en eventos y publicaciones internacionales.

El Centre ha sido, pues, un precedente motriz cuanto a la conceptualización, pero también cuanto al trabajo en red, pues ha demostrado que era posible funcionar y avanzar sin necesidad de dotarse de una estructura pesada, trabajando juntas organizaciones muy diversas: Universidad, entidades sociales y movimientos de profesorado, acordando estrategias comunes con las Administraciones Públicas: Diputación de Barcelona, Generalitat de Cataluña, ayuntamientos.

La trama de carreteras. Por otro lado, la Fundación Zerbikas, creada unos años más tarde, actuó desde el principio como convocante de los grupos territoriales y, en alianza con el Ayuntamiento de Portugaleta, organizó durante cuatro años los encuentros anuales de los colectivos que se iban añadiendo a la promoción del aprendizaje-servicio en España.

Estos encuentros fueron claves para ir sumando, cimentando y articulando colectivos, ya que estimulaban la motivación, el intercambio de conocimiento y la generación de confianza entre personas y organizaciones procedentes de diversas Comunidades Autónomas. Los encuentros, que actualmente ya se organizan rotativamente en otros territorios, son la actuación visible de la red de comunicaciones creada entre todos.

La gasolina. Finalmente, el apoyo económico de Ashoka ha sido crucial para extender el aprendizaje-servicio en nuestro país. Este apoyo se invirtió en la difusión, una auténtica polinización, al permitir que una persona pudiera dedicarse en exclusiva a fomentar la

¹ Definición aportada por el Centre Promotor d'Aprenentatge Servei de Cataluña y reconocida a nivel internacional como "la definición de los españoles"..

apropiación del ApS por parte de las organizaciones existentes en cada territorio, fortaleciendo el crecimiento *de abajo a arriba*.

La difusión como contagio

La extensión del aprendizaje-servicio no consistió en ampliar alguna de las dos iniciativas que ya existían en España -en Cataluña y en el País Vasco- puesto que éstas no se planteaban crecer más allá de su territorio.

Y tampoco se trataba de crear una nueva asociación, fundación u organización para centralizar jerárquicamente la difusión de esta metodología a nivel estatal, ya que el tejido educativo y social de nuestro país cuenta con suficientes plataformas, organizaciones y federaciones. Crear una nueva entidad no garantizaba una mejor y más profunda diseminación del ApS.

La extensión consistió, desde el comienzo, en colocar el ApS en el corazón de las organizaciones ya existentes en cada territorio o Comunidad Autónoma, contagiándolas y estimulando que lo identificaran como útil para sus fines y encontraran sentido en unir esfuerzos, coordinándose con otros agentes de su entorno para promoverlo más allá de su propio ámbito de actuación.

Grosso modo, podemos decir que la difusión se ha basado en una construcción *viral*, de abajo a arriba, y no de arriba a abajo, procurando que el sector educativo y social no interprete el ApS como un invento sofisticado ajeno a su cultura, sino como un descubrimiento y un poner en valor buenas prácticas que ya se vienen desarrollando, aunque sin este nombre o sin explotar a fondo las posibilidades del vínculo entre el aprendizaje curricular y el servicio a la comunidad.

Resumiendo un poco, la manera como se está difundiendo todavía a día de hoy el aprendizaje-servicio se basa en estas tres premisas:

1. **Base territorial:** Trabajar sobre la base de lo que ya existe y es valioso, favoreciendo que cada territorio (comunidad autónoma, comarca, región...) trace su propia estrategia de implantación. Esto implica reconocer las buenas prácticas existentes, y empoderar a los interlocutores activos e implicados en cada lugar, ofreciéndoles la posibilidad de incorporar el ApS en sus planes de actuación, en su "caja de herramientas" en la intervención educativa y social.
2. **Pluralismo:** Constituir, en cada uno de los territorios, un núcleo o pequeña red plural, donde estén presentes actores educativos y sociales con capacidad multiplicadora, dispuestos a explorar el ApS, y liderados por alguna organización o institución con legitimidad y reconocimiento social. Esto implica compartir protagonismo, actuar con generosidad de manera que nadie se apropie del ApS, sino que le encuentre sentido a hacerlo crecer juntos, sacando provecho cada uno.
3. **Intercambio:** Favorecer el intercambio de recursos, métodos y conocimiento entre las diferentes iniciativas territoriales, a fin de aprovechar todo lo que se genera y construir y multiplicar experiencias y conocimiento. Esto implica que cada núcleo o red territorial está también dispuesto a compartir conocimiento y recursos con los demás, alimentando una cultura de colaboración permanente.

Estas tres premisas en la difusión se han revelado útiles y eficaces, pero sin duda tienen también limitaciones. En el cuadro siguiente se relacionan ambos factores:

Ventajas	Limitaciones
<ul style="list-style-type: none">▪ Crecimiento sólido.▪ Alta implicación de los actores educativos y sociales.	<ul style="list-style-type: none">▪ Crecimiento lento.▪ No hay un único interlocutor ni autoridad referente.

<ul style="list-style-type: none"> ▪ Versatilidad y flexibilidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Riesgo de excesiva heterogeneidad.
--	--

Algunos datos de impacto

Niños y jóvenes involucrados

A día de hoy nadie sabe cuántas escuelas, universidades o entidades sociales practican el aprendizaje-servicio en este país, pero sólo repasando los programas institucionales y de organizaciones sociales que se desarrollan con esta metodología se alcanzan más de 350.000 niños y jóvenes.

Redes que promueven el aprendizaje-servicio:

Actualmente hay 3 redes que promueven el aprendizaje-servicio en España:

- La Red Española de Aprendizaje-Servicio: tiene carácter territorial, y está constituida por 15 grupos territoriales.
- La Red ApS (U), una red de carácter universitario, formada por profesorado procedente de más de 40 universidades
- Una Red ApS dentro de la RECE (Red Estatal de Ciudades Educadoras), formada por 12 ayuntamientos.

Normativas y leyes

Existen ya diversos textos oficiales en los que se recomienda la práctica del aprendizaje-servicio, como el *Estatuto del Estudiante Universitario*: Real Decreto 1791/2010 o el nuevo *Proyecto de Ley del Voluntariado* del 27 de marzo del 2015.

Además, en este momento, el Gobierno de Cataluña ya ha planificado la implantación, a lo largo de cinco años, del aprendizaje-servicio en la educación obligatoria, inspirándose en la práctica de Argentina y de Holanda. Y también el Gobierno de Navarra lo está considerando.

Las claves del éxito

El contagio del aprendizaje-servicio, el impacto conseguido en los últimos años, es un hecho evidente. A la hora de buscar claves que expliquen este desarrollo positivo probablemente encontremos una madeja de razones entre las cuales identifiquemos los hilos siguientes:

1. Una buena base

Los centros educativos en España recogen en su patrimonio pedagógico gran cantidad de acciones solidarias y de iniciativas de colaboración con la comunidad. Es difícil encontrar una escuela o instituto que nunca desarrolle ninguna campaña, evento o celebración de carácter solidario, por pequeña que sea. Eso significa que ya se tiene alguna experiencia en aquello que podría parecer lo más complicado del aprendizaje-servicio - una acción solidaria de apertura a la comunidad- y, si acaso, lo que falta es encontrar y sistematizar su vinculación con los contenidos académicos.

2. La percepción de que hay que innovar en educación

Por otro lado, se ha extendido la convicción de que es necesario innovar en metodologías educativas, porque la rapidez de los cambios sociales y culturales está dejando obsoletos los métodos más tradicionales y magistrales. Sin embargo, los cambios radicales en educación pueden

provocar vértigo y bastantes problemas y tal vez la ventaja del aprendizaje-servicio está en que aparece como un equilibrio entre tradición educativa e innovación pedagógica: lo innovador en el ApS es la mezcla de dos ingredientes educativos prestigiosos bien conocidos (el aprendizaje práctico o *learning by doing*) y las acciones solidarias. Al presentarse y difundirse esta metodología como algo cercano y posible, al alcance de todos, y no como un invento de última moda, se ha generado confianza y los educadores se han apropiado de ella en lugar de rechazarla con recelo.

3. La reacción frente a la crisis económica, social y moral

Sinceramente, no tengo ninguna base científica que lo demuestre, pero intuyo que la progresiva conciencia sobre la falta de ética que evidencia la actual crisis económica y social puede estar estimulando, en determinados sectores sociales y por contraste, una valoración positiva hacia iniciativas como el aprendizaje-servicio, que aparece como un pequeño espacio de coherencia y de humanidad, en la medida en que estimula la capacidad de reacción, la conciencia de que los cambios son posibles, la participación ciudadana y la responsabilidad personal en los asuntos colectivos.

4. La coincidencia de tres elementos generosos

Para mover las cosas hace falta energía, y en el proceso de difusión del aprendizaje-servicio han coincidido prodigiosamente tres elementos energéticos, *el trébol de la suerte*: el Centre Promotor d'Aprenentatge Servei en Cataluña; la Fundación Zerbikas en el País Vasco y la voluntad de la organización Ashoka de apoyar el proceso en una fase inicial.

Si no hubiéramos contado con ellos, o sólo con uno, probablemente no se hubiera llegado donde estamos ahora, entre otras cosas, porque la energía que los mueve es la generosidad, y el sentido del crecimiento ha sido de abajo a arriba.

Nadie tiene el copyright. No hay que comprar ningún material o producto específico. No es una franquicia. No hay que pedir permiso. Ni tampoco se vive como una directiva que emana de las autoridades académicas, puesto que no hay -por el momento- ninguna administración educativa que ordene implementarlo por decreto. Probablemente la obligatoriedad de entrada, sin un recorrido previo, hubiera sido una mala compañía.

5. El ApS funciona

Finalmente, hay otro factor, mucho más básico. El aprendizaje-servicio se ha extendido por la sencilla razón de que funciona. El profesorado que lo prueba no lo abandona, porque los resultados son muy notables tanto a nivel estrictamente académico, como de convivencia en el aula, como de cohesión escuela-entorno.

Las entidades sociales, por otro lado, encuentran en el ApS un espacio común para compartir con los centros educativos, a veces transformando las propuestas solidarias que ya les hacían y otras veces creando nuevos proyectos que acercan a la población infantil y juvenil a su terreno.

Las Administraciones Públicas, preocupadas por el fracaso escolar y por la inclusión social, han encontrado una herramienta de doble uso, que les permite estimular al mismo tiempo el éxito educativo y la cohesión social.

La serendipia del ApS: el trabajo en red.

Una *serendipia* es un resultado no buscado, como un regalo inesperado. Y la verdad es que el proceso de extensión del aprendizaje-servicio está activando un efecto que no era, por lo menos, lo principal que se perseguía. La sorpresa ha sido cómo hemos reforzado el trabajo en red.

Efectivamente, para la mayoría de los proyectos de ApS es necesario establecer alianzas entre los centros educativos y las entidades sociales. Y también se necesitan alianzas a la hora de

constituir un núcleo impulsor del ApS en cada territorio. En definitiva, se necesitan *alianzas al cuadrado*.

Esta necesidad de alianzas genera un amplio consenso. Todo el mundo asume que hay que trabajar en red. El problema es que no hay suficiente entrenamiento para ello en los sectores educativos y sociales. Por lo tanto, para promover el ApS en un territorio concreto, además de la novedad de impulsar una metodología educativa hay que bregar con la novedad y el esfuerzo de moverla colaborativamente, algo muy poco habitual.

Trabajar en red quiere decir cooperar. Y cooperar no es lo mismo que coordinarse. Digamos que coordinarse es un *acto de inteligencia* - porque la descoordinación es una amenaza- , mientras que cooperar es un *acto de amor* porque, aparte de inteligencia, necesita un plus de afectividad y generosidad.

El profesor que conoce el proyecto social de una entidad del barrio y anima a sus alumnos a participar en él, o incluso ajusta su agenda escolar para permitir que los jóvenes expliquen su experiencia de participación, está empezando a "coordinarse" con la entidad social. No está "cooperando", pero sin duda está dando un primer paso.

Cooperar es dar un segundo paso, es ponerse a trabajar juntos los centros educativos y las entidades sociales, las fundaciones, las ONG y los ayuntamientos, compartiendo un mismo proyecto, aunque cada parte asume lo que le toca. Es más complicado, pero hay poderosas razones para intentarlo:

- porque el trabajo en red facilita el conocimiento directo de los servicios y recursos del territorio, cosa que permite al centro educativo sacar un mejor provecho académico de los mismos.
- porque compartir responsabilidades educativas es una estrategia básica para conseguir alcanzar retos que el centro educativo no puede alcanzar solo.
- porque la motivación y compromiso de los estudiantes mejora cuando establecen contacto con modelos positivos de personas adultas de la comunidad, con proyectos sociales útiles e interesantes.
- porque mejora la imagen institucional y la visibilidad del centro educativo en el barrio, y esto es especialmente importante en zonas sociales deprimidas o marginalizadas.
- porque mejora el impacto social del centro educativo en el barrio, ya que difunde en la comunidad la cultura educativa, valores y principios del profesorado.

El ApS, pues, está suponiendo no sólo una innovación educativa, sino también una innovación social cuanto al muy necesario entrenamiento en el establecimiento de alianzas, práctica que nunca se debe dar por asumida y obvia.

Los que empezamos a mover el aprendizaje-servicio en nuestro país sabíamos que aprenderíamos mucho sobre esta metodología educativa, pero nunca nos imaginamos que aprenderíamos tanto sobre cómo impulsarla de manera colaborativa. Nos reconocemos como más flexibles, más interesados por otros proyectos que no son exactamente nuestros, más cosmopolitas y tolerantes.

Esta ha sido nuestra serendipia, nuestro regalo inesperado: trabajar en red.